

EL BURSARIO (TRADUCCIÓN DE LAS HEROIDAS DE OVIDIO
POR JUAN RODRÍGUEZ DE LA CÁMARA O DEL PADRÓN)
EN LA CELESTINA

ALBERTO M. FORCADAS
University of Alberta

La influencia de las *Heroidas* de Ovidio en *La Celestina* fue puesta de relieve por Castro Guisasola hace ya muchos años, y muy poco más se ha añadido posteriormente. He aquí lo que ha dicho el crítico en su libro *Observaciones sobre las fuentes literarias de La Celestina* (1924, reimpresso en 1973), sobre el influjo de las *Epístolas* o *Cartas de las Heroidas* en *LC*:

En la *Carta de Helena a Paris* y en el *Ars amandi* está la fuente de la Melibea que empieza mostrando rigor y acaba cediendo.

En las *Cartas de Penélope a Ulises, Filis a Demofonte y Hero a Leandro*, está ya la ansiedad con temores de Melibea.

En la *Carta de Hero a Leandro*, en la consulta de Hero a su nodriza sobre la tardanza de Leandro, está el antecedente de la pregunta de Melibea a Lucrecia (aucto XIV).

En la *Carta de Ariadna a Teseo*, está ya aquello que dice Calisto que la espera de la sentencia es más penoso que la muerte misma (Aucto V).

Que en la *Carta de Hero a Leandro* está la idea de la ventaja de las hembras sobre los varones en cuanto al dolor amoroso, que expresa Pleberio (aucto XXI).

Que en la *Carta de Hero a Leandro* está ya la reacción de un amante (aquí Hero) ante una prenda de vestir del otro.

Que también en *Leandro a Hero* está ya la famosa equiparación amada/Dios, que hace Calisto en el aucto 1.

Que en *Hero a Leandro* se encuentra el antecedente de las quejas de Melibea ante el amante muerto (a lo que Castro añade el presentimiento de muerte, de Leandro, en la *Carta de Leandro a Hero*).

Que en la *Carta de Oenoe a Paris* se da ya el tema de la virginidad como el mayor tesoro de la dama.

Finalmente, tras decir de pasada que hay «otras reminiscencias» de las *Heroidas* en *LC*, menciona el hecho que la historia de Pasifae y el toro, está, entre otras obras de Ovidio, en la *Carta a Fedra* y en la de *Canace a Macareo*.

Si Castro Guisasola no identifica las «otras reminiscencias» por parecerle difusas, diremos que no hay sólo «otras reminiscencias», sino muchísimas otras, la mayoría, no tan difusas. La influencia de las *Heroidas* en *LC* no sólo va muchísimo más allá de lo que percibe el crítico, sino que éste yerra estrepitosamente al dar por sentado que dichas influencias vienen del original latino. Como el tiempo de que disponemos es limitado, no solamente habremos de pasar por alto otros influjos que se le pasan a Castro en las *Cartas*, sino que habremos de limitarnos a un ejemplo de influjo por *Carta* en que no detecta nada Castro. Estos cotejos con el *Bursario* probarán, además de la enorme penetración «Heroidiana» en *LC*, que Rojas, a la hora de la verdad, echó mano de esta traducción de Rodríguez del Padrón.

Carta de Brecayda a Aquiles

[...] Y si no quieres que te siga como sigue muger a marido, siguate yo siquiera como prisionera sigue a su vencedor [...]
(*Obras*, 208).

MEL.—[...] Haga e ordene de mí a su voluntad. Si passar quisiere la mar, con él yré; si rodear el mundo, lléveme consigo; si venderme en tierra de moros, no rehuiré su querer [...]
(16, 151, II).

Carta de Fedra a Hipólito

Incluyo cotejo de esta *Carta* porque en ella Castro Guisasola sólo ve el empleo del mito de Pasifae y el Toro.

[...] ca ese que tu has por *deleyte*, no es durable, pues que carece de *compañera folgança* [...]
(*Obras*, 213).

CEL.—[...] que los bienes no comunicados, no son bienes [...] *holguemos* todos.
[...]
(1, 89, I).

CAL.—[...] La primera es que es forçoso el hombre amar a la muger e la muger al hombre. La segunda [...] que se turbe con la duçura del soberano *deleyte* [...].
[...]
(1, 95) I).

CEL.—[...] *que ninguna cosa es alegre possession sin compañía* [...].
(1, 107-108, I).

Carta de Ysífide a Jasón

[...] La qual, guarnida de *corona*, *resplandeçe* mas que las otras estrellas suyas [...].
(*Obras*, 224).

SEM.—[...] sanctas e virtuosas e notables, cuya *resplandesciente corona* quita el general vituperio [...].
(1, 48, I).

[...] O *criminoso!* [...] O malo, syn fe, de que preçio o de que *muerte* fueras digno [...].
(*Obras*, 225).

ELI.—[...] ¡Ay! ¡Maldito seas, traydor! Postema e landre te mate e a manos de tus enemigos mueras e por *crímenes dignos de cruel muerte* en poder de rigurosa justicia te veas [...].
(1, 61, I).

Carta de Dido a Eneas

[...] no muger, mas sea dicha huespeda tuya, que tanto que sea dicha tuya, sofrir de ser cualquier cosa que tu *quisieres* [...].
(*Obras*, 230-231).

MEL.—[...] Haga e ordene de mí a su voluntad. Si passar *quisiera* la mar, con él yré; y si reदार el mundo, lléveme consigo; si venderme en tierra de enemigos, no rehuiré su querer [...].
(16, 159, II).

Carta de Ermione a Orestes

[...] licitar cosa es mi *llorar*; ca çiertamente *llorando se derrama la saña*, y las *lagrimas* [...].
(*Obras*, 233).

SEM.—[...] Dexemos *llorar* al que dolor tiene. Que las lagrimas e sospiros mucho *desenconan* el coraçon dolorido [...].
(1, 38, I).

CAL.—[...] ¿Como?, simple. ¿No sabes que *alivia la pena llorar la causa?* ¿Quanto es dulce a los tristes quejar su passion? [...].
(1, 118, I).

Carta de Daymira a Hércules

En esta *Carta* se encuentra el material básico del aucto XX de *LC*. Daymira, como Melibea, se considera causante de la muerte de su amado, quiere matarse, y lo único que la hace vacilar es lo desamparado que quedará su viejo padre.

Carta de Canace a Macareo

Señalamos una influencia en *LC* de esta *Carta*, por cuanto en ella, la única relación que ve Castro con la obra de Rojas es la mención del mito de Pasifae y el toro.

[...] e lo escallento en manera que yo sintiese en mi coraçon lo que no solia; y *no sabia que fuese*, pero agora conozco que fuese amor, por el qual fuyo *el color de la cara*, y la magreza gasto los delicados *miembros*, constriñendo la mi boca *tomar poca vianda*, e haziendo a mis ojos contentarse de los *breves sueños*. [...] Yo amava y [...] *mi ama conosció antes mi secreto y mi mal que no yo*, y [...] estas calladas *señales* le *manifestaron* asaz mi pecado [...] (Obras, 245).

MEL.—[...] La causa ó pensamiento [...] de mi mal, ésta *no sabré dezir*. [...] (10, 58, II).

CEL.—[...] estan en el acto tan olvidados, que comiendo se olvida la mano de *llevar la vianda a la boca* [...] (9, 38, II).

LUCR.—Señora, mucho antes de agora *tengo sentida tu llaga e calado tu desseo* [...] Quanto tú más me querías encobrir [...] el fuego que te quemava, tanto más sus llamas se *manifestavan en la color de tu cara*, en el meneo de tus *miembros*, en *comer sin gana*, en el *no dormir*. Assi que contino te se cayan [...] señales muy claras de pena [...] (10, 67, II).

Carta de Medea a Jasón

[...] de la otra parte el *temor*; y el *temor acrecentava* el amor [...] (Obras, 250).

CAL.—[...] Yo *temo* é el *temor reduce* la memoria é à la prouidencia despierta. [...] (1, 87, I).

Carta de Ludomia a Proteselao

[...] sabe que sy se alça el sol sobre las tierras, o se abaxa y esconde so las aguas ondosas, el tu pensamiento no se parte jamas *del mi coraçon*; e el dolor de la tu *ausençia* [...].

(Obras, 256).

SEM.—[...] ¿Tú piensas que la *distancia* del lugar es poderosa para apartar el entrañable amor, el fuego que está *en mi coraçón*? Do yo vo, comigo vas, comigo estás. [...] (1, 61, I).

Carta de Paris a Helena

[...] Venus, la qual *guio* con vientos suaves y oportunos ligera mente las mis naos por las carreras dubdosas del mar. A la qual *ruego* que asy como *guio* las mis velas a los puertos de Trenaria, asy escaliente tu coraçon con aquellas amorosas llamas que yo he traydo hasta aqui [...]. (Obras, 262).

CAL.—[...] ¡O todopoderoso, perdurable Dios! Tú que guías los perdidos [...] humildemente *te ruego* que *guíes* a mi Sempronio, en manera que convierta mi pena e tristeza en gozo e yo indigno merezca venir en el deseado fin. (1, 59, I).

Carta de Leandro a Hero

Es curioso que Castro Guisasola sólo vea en esta *Carta*, en relación a *LC*, la equiparación de la dama con Dios y aquello del presentimiento de su muerte, porque en *LC* hay por lo menos una docena de otras reminiscencias. He aquí una:

[...] ca si estovieses lexos, la mi esperança seria lengua, pero quanto mas *açerca*, tanto mas *açerca* esta la flama que me escalienta [...] ¡Tan poca distançia hay entre nos! [...]. (Obras, 278).

SEM.—[...] La vista, a quien objeto no se antepone, cansa. E quando aquel es *cerca*, agúzase [...]. (1, 38, I).

Carta de Hero a Leandro

En esta *Carta* hay también muchos más precedentes celestinescos que los cinco que ve Castro. He aquí uno de los que se le escapan:

[...] E aqueste nuevo miedo ¿donde es venido? ¿e aquel ardimiento tuyo a do es fuydo? [...]. (Obras, 282).

CAL.—[...] ¡Ay, ay! qué esto es. Esta herida es la que siento agora, que se ha resfriado. Agora que esta elada la sangre, que ayer hervía [...]. [...] (14, 132, II).

Carta de Acunti a Cedipe

[...] Liçita cosa es a mi que pueda esconder las mis manos inclinadas a los pies, asy como hazen las *sirvientas* quando temen las crueles feridas de las sus señoras [...]. (Obras, 291).

ARE.—[...] que estas que *sirven a señoras* [...] Mayormente destas *señoras* que agora se usan [...] E tras esto mill chapinazos é pellizcos, palos é açotes. [...].
(9, 44-44, II).

Para rubricar esta primera parte de nuestra presentación, diremos que simples comparaciones terminológicas de pasajes afines entre el *Bursario* y *LC*, como en *Leandro a Hero*: «temiendo *manifestar* el secreto amor que te he» (*Obras*, 274) y lo que dice Calisto: «que mi *secreto dolor manifestarse* pudiese» (1, 32, I) son ya prueba fehaciente que a la hora de la verdad Rojas echó mano del *Bursario* y no del original latino. Y las reminiscencias temáticas e identidades terminológicas entre las tres *Cartas* espurias del *Bursario*: *Madreselva a Manseol*, *Troylos a Breçayda* y *Breçayda a Troylos* y *LC*, espurias por no encontrarse en Ovidio, probarán sin lugar a dudas que el «Heroidianismo» Rojiano es Padroniano.

Madreselva a Manseol

[...] Quien bien *ama vence* el sueño, y *ningund trabajo le es por vencer*. [...].
(*Obras*, 206).

CEL.—[...] Calisto anda de amor quexoso. E no lo juzgues por eso por flaco, *que el amor impervio todas las cosas vence*. [...].
(1, 94, I):

[...] Manseol me robo el grand *tesoro* syn estima de mi castidad [...].
(*Obras*, 297).

MEL.—[...] Guarte señor, de dañar lo que con todos los *tesoros* del mundo no se restaura
(14, 126, II).

[...] el *seso* y la discreçion roba el osado amor, y ningun forçado del entendimiento pecado es dyno de pena; y la *vida* es fauorable, y la *muerte* odiosa. Quando la penosa ley trae *dos* penas, por la mas ligera se deue judgar. [...] e judgaran los *sabios* [...].
(*Obras*, 298).

SEM.—[...] Qual fue tan contrario acontecimiento, que assi tan presto robó el alegría deste hombre é [...] junto con ella el *seso*? ¿Dexarle he solo ó entraré allá? [...] Más vale que *muera* aquel, a quien és enojosa la *vida*, que no yo, que huelgo con ella. [...] Por otra parte dizen los *sabios* [...]. Pues en estos /dos/ extremos [...] lo más sano es entrar é sofrirle é consolarle. [...].
(1, 37-39, I).

CEL.—[...] Quando a los *dos* extremos falta el medio, arrimarse al mas sano, es discreçion. [...].
(4, 156, I).

[...] Quanto es mayor el estado, menor es la libertad, y muy breve la gloria. No *teme la pobre* vileza de los fuertes tiranos [...] ser ençerrada, *nin de lo alto la grand*

cayda [...] ya sola y venir, velar o *se retraer* quando y donde quiere, y *no hay de quien temer*. E yo, *desaventurada, so el nombre vano de señora, soy hecha esclava*, que un solo passo no me puedo mouer, ni avn con tercera persona; y tanto he de temor [...]
(Obras, 299).

PAR.—[...] pero quien torpemente *sube a lo alto, mas ayna cae que subio* [...] No querria bienes mal ganados. [...]

PAR.—[...] e tengo por onesta cosa la *pobreza alegre* [...] querria passar la vida sin embidias, los yermos e asperezas *sin temor*, el sueño sin sobresalto [...]. [...]
(1, 103-104, I).

ARE.—Por esto, madre, he quesido mas vivir en mi pequeña casa, esenta e señora, que no en sus ricos palacios sojuzgada é cativa
(9, 44, II).

[...] O! o! voz engañosa de omne [...] mas que de leal amante [...] una simple muger *que en ti confia* [...]
(Obras, 99).

ELI.—[...] ¡Guay de la triste, que *en tí* tiene su esperanza é el fin de todo su bien!
(1, 61, I).

[...] y no puede alcançar ala muy alta *fyniestra* por mirar *ay es de dia*, y saber la hora
(Obras, 302).

ARE.—[...] ¡Y hauia de *ser de dia*? Abre, por Dios, essa *ventana* [...] é verlo has.
(8, 7, II).

[...] Llamo las nombradas deesas que te lo manden complir. E *sy lo contrario hizieres*, la *grand yra* de aquellas que la destruyçion troyana ovieron causado con las *infernales furias* y penas mundanas [...] Hora es ya [...] que vaya *la letra* [...] Començada en la *pavorosa carçel*, ala media noche [...] *triste* [...] de como *partías* [...]
(Obras, 302).

CEL.—[...] regidor de las tres *furias* [...] e sombras *infernales* [...] *pavorosas* [...] por la gravedad de aquestos nombres e signos que en *este papel* se contienen; [...] *Si no lo hazes* [...] tornásme por *capital enemiga*; heriré con luz tus *cárceles tristes* e oscuras [...] me parto para allá [...].
(3, 149-152, I).

[...] Miembrate agora de la postrimera noche que tu y yo manimos en vno, e *entran los rayos* de la *claridad* de la luna por la *fyniestra* dela nuestra *camara*, y quexavaste tu *pensando que era la mañana* [...] E por que no soy yo agora tan poderosa de hazer constreñir y apremiar los rayos de la *claridad* del dia [...] E yo [...] leuanteme y sally de la *camara*, y vi que era la *hora* de la media noche [...] E tome a ty y dixiste: «Breçayda, no te quexes, *que no es el dia* como tu piensas» [...]
(Obras, 303-304).

PAR.—¡*Amanesce ó qué es esto*, que tanta *claridad* está en esta *cámara*?

ARE.—¿Qué amanecer? Duerme, señor, que avn agora nos acostamos. [...] ¿Ya hauía de *ser de día*? Abre, por Dios, esa *ventana* de tu cabeçera é verlo has.

PAR.—En mi seso estó yo, señora, que es de día claro, en ver *entrar luz* entre las puertas. [...] ¡O qué tarde es!

CAL.—¿Es muy de noche? ¿Es *hora* de acostar?

PAR.—¡Mas ya es tarde, señor, tarde para levantar!

CAL.—¿Qué dizes, loco? ¿Toda la noche es pasada?

PAR.—E avn parte del día.

CAL.—Dí, Sempronio, ¿miente este desvariado que me haze creer que *es de día*?

SEM.—Oluida, señor, vn poco á Melibea é verás la *claridad*. [...] (8, 19, II).

[...] Biuen los *passados* por *gloriosa fama*; mueren los biuientes por *trabajosa vida*. A qué parte boluere o lançare mi pensamiento? La voluntad me requiere [...] dar la mano a la aguda espada; la razon lo desvia [...] A *qual* parte lançare mis ancoras, dare fyn a la *penosa vida*, o saluaçion a la denegrada *fama*? Beuir es morir, e finar la vida es sepultar la *fama*. [...] *Qual /via/ seguire?* Usare del cuchillo, o del rudo calamo? [...] (Obras, 305).

CAL.—[...] ¡O mísera suauidad desta *breuíssima vida*! ¿Quién es de tí tan cobdicioso, que no quiera mas morir luego, que gozar un año de la vida denostado, corrompiendo la *buena fama de los passados*? [...] ¿*Qué haré?* ¿*Qué consejo tomaré?* [...] ¿Estoy en mi seso? [...] Torna en tí [...]. (L14, 133, 135, 137, II).

Breçayda a Troylos

[...] ni por mi dexes al *magnífico padre tuyo* [...] que no pierdas tu fama [...] (Obras, 308).

SEM.—[...] E por tanto, no te estimes en la claridad *de tu padre* que tan *magnífico* fue; sino en la tuya. E assí se gana la *honra* [...]. [...] (2, 114, I).

[...] O *infernales* dioses *Pluton*, Minus, radiantes príncipes de los nueve çercos, poderosos en las *furias* y penas de las *escuras tiniebras*, lançad del mundano y çe-lestial *regimiento* [...]. (Obras, 309-310).

CEL.—Conjuróte, triste *Plutón*, señor de la *profundidad infernal*, emperador de la corte dañada, capitán sobervio de los condenados ángeles [...] veedor de los tormentos [...] regidor de las tres *furias* [...]. (3, 149, I).

[...] e sola me toma el *gallo* cantante [...] *maldiziendo* mi ventura [...] y retrayda, me dar a la secreta contemplacion, en lo qual me toma el sueño, y en *toda la no-*

che no me parto de ty que siempre querria que durara! Desplazarme quando viene el *dia*, e Tytan comiença a *abrir las fyniestras* de la oriental cassa [...].

(*Obras*, 311).

CEL.—[...] Si de noche caminan, *nunca querrian que amaneciese: maldizen los gallos* porque *anuncian el dia* [...] Requieren las cabrillas e el norte [...] Ya quando veen salir el *luzero del alva*, quiéreseles salir el alma [...] hierven sin fuego [...] penan por el penado [...] *abren ventanas* [...]. [...] (1, 138, I).

Vista la impregnación de las tres *Cartas* no ovidianas del *Bursario* en los actos 1, 2, 3, 4, 8, 9 y 14 de *LC*, las verdaderas *Heroidas* en *LC* han de venir también del *Bursario*. Y debemos hacer notar que la palabra «Madreselva» aparece en el aucto 1 por boca de Pármeno: «Sacaua agua para oler, de rosas, de azahar, de jasmín, de trébol, de *Madreselva*» (1, 76, I). ¿«trébol» recuerdo de «Troylos»?

La impregnación Rodriguezpadróniana en *LC*, excepto por el *Bursario*, la hemos ido poniendo de manifiesto en algunos artículos nuestros. Es curioso pues que Castro Guisasaola detecte a Padrón en *LC* en la línea «Aun te vea yo arder en biuo fuego de amor» (aucto XIV), que la retrotrae a la canción «Cuidado nuevo venido». De hecho señala otra reminiscencia, la del «Planto de Pantasi-lea», atribuyéndola al Marqués de Santillana (otros críticos habían atribuido el poema a Juan de Mena), pero hoy definitivamente adjudicado a Juan Rodríguez de la Cámara o del Padrón.

La impregnación Padroniana integral, la expondremos en un extenso trabajo que tenemos casi concluido. Valga decir que la trama básica de *LC*: pérdida del favor de la dama, intento de recuperarlo a través de un intermediario, el enojo de la dama ante la insistencia del caballero, el amigo traidor, etc., es la del *Sieruo libre de amor* de Padrón. No ha de ser coincidencia, puesto que de hay una clara alusión al *Siervo* en lo que dice Calisto: «tú como hombre *libre de tal pasión*, hablarla has a rienda suelta» (2, 115, I), la velada, o así nos lo parece, alusión a Padrón en lo que dice Pleberio: «de aquel Macías de nuestro tiempo» (21, 277, I), puesto que siguen menciones a Paris, Elena, Ariadna y Leandro, personajes de las *Heroidas*. En edición, el «Antipater Sidonio» de la línea: «¡O hideputa, el *Trobador!* El gran AntiPATEr SiDONio, el gran poeta Ouidio» (8, 18, I), contiene el criptograma de «Padrón», el trovador, que no es ni mucho menos coincidencia, puesto que lo que ha dicho Sempronio es en reacción a la canción de Calisto:

En gran peligro me veo
en mi muerte no hay *tardança*
Pues que me pide el *deseo*
Lo que me niega *esperança*.

y dicha canción es obviamente retroactiva a las líneas del 6.º de los «Gozos de Amor» del trovador del Padrón:

.
el qual si es *tardança*
por ti çessa,
de largo me ofrescer
la verdadera *esperança*
del *deseado* plazer.
(*Obras*, 10).